



## Editorial

### José Luis Crespo Fajardo

El esfuerzo de la palabra escrita no debería ser minusvalorado. La pluma pesa al investigador lo mismo que la azada al labriego que rasca a diario sobre el caparazón de la tierra. Los brazos que escriben también enferman de articulaciones y membranas, en tanto la mente del autor padece insomnio y estremecedores desequilibrios, en especial cuando la razón y sus secretos no logran concertar su mágica correspondencia con el lenguaje.

Y es porque sabemos de la dificultad que comporta la correcta escritura que cada año forjamos esta revista, con la ilusión de justipreciar a ensayistas e investigadores, nativos y foráneos, tendiéndoles una mano amiga para su aliento, calma, orgullo y feliz locura.

Es así que *Anales de la Universidad de Cuenca* está compuesta por muchos nombres, raíces entrelazadas como rizomas en un solo oropel, sencillo pero heterogéneo. Lo evidencia sobremanera la presente edición, en la cual contamos con un valioso elenco de investigadores procedentes de Ecuador, Argentina y España.

El primer artículo, consagrado al estudio del minimalista Donald Judd, es firmado por Pablo Llamazares Blanco. Los característicos enrejados y superficies tramadas del artista son el objeto de análisis, vislumbrándose lazos entre arte y arquitectura que, con certeza, se relacionan con los últimos vientos de la expresión escultórica. Asimismo, sobre esta disciplina nos habla el artículo

“Travertinos en formación”, redactado por un flamante elenco de investigadores de la Universidad de La Laguna liderado por María Isabel Sánchez. El texto plasma los avances significativos que se han hecho en la exploración de los sedimentos derivados de la filtración de aguas subterráneas para la aplicación escultórica.

Posteriormente Rosa Pera bosqueja un esclarecedor ensayo sobre la noción de “imaginación radical” y los proyectos creativos impulsados por esta idea. En concreto, su artículo se centra en el futuro que supo imaginar el diseñador, arquitecto e inventor estadounidense Richard Buckminster Fuller. A la postre, en esta fugaz e ineludible ojeada, hallamos la cautivadora narración de Felicitas Casillo acerca de los grandes teatros de la ópera, como el Metropolitan o la Scala de Milán, y el modelo de gestión de contenidos digitales que siguieron durante 2020 y 2021, periodo crítico de la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2. Al fin, a manera de colofón a los artículos de investigación hemos dispuesto el examen que Santiago Navarro realiza en torno a las metodologías y estrategias docentes para la formación artística. Sus lúcidas reflexiones parten de ciertas iniciativas de posgrado y de la experiencia de toda una vida dedicada a la enseñanza universitaria.

La nota creativa viene dada por la exposición de las obras de Jessica Monje Narváez, ganadora del concurso anual para la portada de nuestra revista. Las imágenes de la serie “Soy fortaleza” nos remiten a la concientización necesaria para la instrucción de niños y niñas en el ejercicio de sus derechos, tantas veces vulnerados por las circunstancias sociales.

Si bien no es fácil escribir, para ciertos seres resulta ser una impetuosa necesidad. Escribiendo la mente se desborda y los sueños que en el silencio parecen volar con alas rápidas, de pronto se detienen y encuentran nido en el hueco de nuestras manos hacendosas. La cruel velocidad del mundo no puede corromper ese instante. Maduramos y nos conocemos así, cuando dejamos de esperar y lo que nos cautiva es solo olvidar que el reloj persiste con su tic-taqueo; cuando nos domina el ansia de formular una idea que sea, literalmente, encender una vela en la oscuridad, en tanto el tiempo continúa siendo un postulado salvajemente desdeñable.

Eso es escribir, me atrevería a susurrar ahora, como quien revela un arcano; eso que se parece tanto a la utopía de ser libre.